



El alto precio de la leña oprime a familias vulnerables y pensionados

PRESUPUESTO. El metro puede llegar a \$70 mil, lo que es caro, considerando que aún es verano. Ello ha frenado que los hogares puedan acopiar reservas para el invierno, cuando se estima el valor se incrementará y la leña será mucho más húmeda. Los afectados aseguran que no cuentan con recursos, a causa del elevado costo de la vida.



EL PRECIO DE LA LEÑA SUBE CADA AÑO, LO QUE SEGÚN LOS VECINOS, RESPONDE A UNA DECISIÓN DE LOS COMERCIANTES QUE NI BOLETA ENTREGAN.

Verónica Salgado
cronica@australosorno.cl

Una realidad que se repite cada año, sin que las autoridades de turno tomen acciones concretas para solucionarla, es el alto precio de la leña, que oprime económicamente a familias vulnerables y pensionados, quienes ven con impotencia cómo se acercan los meses de invierno sin que puedan acopiar reservas de leña para asegurar la calefacción de sus hogares para la temporada de lluvias y bajas temperaturas.

Aún estamos en verano y los precios de la leña pueden llegar a superar los 70 mil pesos el metro, el cual se incrementará a medida que las condiciones climáticas vayan empeorando, lo que se contrapone con los ingresos familiares que cada día rinden menos debido al alto costo de la vida, con alzas en la luz, el gas, arriendos, alimentos, parafina, entre otros.

Dirigentes aseguran que muchas familias vulnerables y adultos mayores están optando por priorizar el pago de

arriendos, alimentación y medicamentos por sobre la calefacción, lo que repercutirá gravemente en la calidad de vida y salud en la temporada de bajas temperaturas. Una realidad que se evidencia desde hace años, pero sin soluciones.

Los vecinos afectados relatan que el alto precio de la leña versus los escasos recursos que disponen las familias y adultos mayores vulnerables, no es una realidad nueva, lo único que no registra variaciones es el bajo apoyo desde el Estado para que las familias puedan comprar los insumos calóricos que requieren durante los meses de invierno.

Esto, considerando que en el sur del país contar con insumos para calefacción está dentro de los artículos de primera necesidad de los hogares, más aún considerando que la mayoría también lo utiliza para cocinar, secar ropa, entre otros.

Desde septiembre del año pasado en el comercio local un metro de leña fluctuaba entre \$50 mil y \$60 mil, lo cual en ese momento se atribuía a la dificultades para conseguirla seca. Ello resultaba casi imposi-

ble, a pesar que la oferta por redes sociales prometía todo un producto seco, pero en la práctica sólo algunos locales certificados disponían con baja humedad.

Sin embargo, el precio se mantiene alto por estos días, incluso a \$70 mil el metro, a pesar que entre noviembre y marzo se espera que exista una mayor cantidad de leña seca disponible en el mercado y a un valor más accesible.

Y si bien existe oferta a través de las redes sociales por \$40 mil el metro, la mayoría de los casos es para retirar en sectores rurales emplazados en otras comunas, como San Juan de la Costa, lo que finalmente resulta complicado para quienes no tiene automóvil adecuado, dinero para combustible y la fuerza física para cargar y

“No logro entender cómo las autoridades son tan indolentes que, sabiendo que el dinero cada día rinde menos, no buscan mecanismos para apoyar a las familias más vulnerables que viven en zonas donde el invierno dura casi 8 meses”.

Helga Fernández
vecina

descargar metros de leña. También ocurre que algunos casos son con entrega a domicilio, pero suelen no dejar la cantidad comprometida o más de la mitad es leña totalmente mojada.

CADA AÑO

Helga Fernández relata con preocupación que depende de la pensión que recibe mes a mes que con suerte supera los \$200 mil, los que tiene que utilizar para comer, medicarse, calefaccionar su hogar, entre otros gastos básicos.

“Me resulta cada vez más complicado tener leña para el invierno, la que sigo utilizando porque me permite calentar la casa, secar la ropa, tener agua caliente y cocinar. Lo que no logro entender es cómo las autoridades son tan indolentes que, sabiendo que el dinero cada día rinde menos, no buscan mecanismos para apoyar a las familias más vulnerables que viven en zonas donde el invierno dura casi 8 meses. Si no generan un subsidio, al menos que tengan opciones de leña seca a pre-

cios bajos, como fue con las farmacias vecinas”, expresó con tristeza la adulta mayor.

Es el mismo sentimiento de impotencia que viven miles de adultos mayores en la provincia, quienes en los meses de invierno optan por pasar gran parte del día acostados para evitar el frío que circula por sus casas, sin que exista un sistema de calefacción que lo detenga, simplemente porque no tienen recursos económicos para adquirirlo.

Lupercio Collihuinca junta durante todo el año dinero para comprar un metro de leña durante el verano, lo que este año no fue posible.

“Tuve que usar parte de ese dinero para comprar alimentos, porque la verdad con 10 mil pesos no haces nada en el supermercado. Entonces, ahora



2016 entró en vigencia

el Plan de Descantaminación Atmosférico (PDA) de Osorno, el cual tiene una duración de 10 años y su objetivo es mejorar la calidad del aire y reducir el Material Particulado Fino MP2.5.

(viene de la página anterior)

estoy pensando comprar medio metro y el resto del invierno por saco. Pero eso es tener que pensar en calefaccionar la casa un par de horas al día y a nuestros años el frío se siente mucho más, al punto que duele. Lo más triste no es sólo que el Estado no tenga apoyo para calefacción, es que los comerciantes estafen a las personas, más aún a los adultos mayores con menos leña o leña totalmente verde. Eso es una maldad y no logro entender por qué hacerla a personas que podrían ser sus padres o abuelos”, comentó Collihuina.

Carmen Acum compró hace unas semanas leña a un productor que le recomendaron: “también hace promoción de su leña por las redes sociales, como que está seca. Bueno, te la vienen a dejar después de las 20 horas, sabiendo que empieza a oscurecer y uno no puede estar pendiente todo el rato. Cuando se fueron quise entrar con mis hijos y para mi sorpresa en la parte central de la ruina estaban puestos hábilmen-

te los palos para hacer espacios de aire, al final el metro no es tal y tampoco la calidad prometida. Pagué 40 mil pesos por metro, pero no por un metro, sino por mucho menos”, explicó la trabajadora y madre de dos niños.

UNA CRUEL REALIDAD

Eliana Catrilef, presidenta de la Unión Comunal de Juntas de Vecinos, explicó que el alto precio de la leña es un abuso al sistema, más aún cuando la mayoría ni siquiera da boleta.

“Estamos hablando que el mercado de la leña está dominado por la informalidad y es verdad que hay negocios establecidos que se encuentran en la página del PDA, pero son los menos. Entonces, los precios suben porque los vendedores así lo quieren, más aún en una zona que es productora a nivel nacional de leña, pero los que venden ni boletas dan y eso no le interesa al Estado, porque hay una evasión de impuestos de un producto que es de prime-

12 locales de venta de leña seca

están reconocidos como puntos de venta en la página <https://pdao.mma.gob.cl/leña-y-otros-combustibles/> por cumplir con los estándares y normas de emisión vigentes.



LA LEÑA ES EL PRINCIPAL INSUMO DE CALEFACCIÓN EN LA PROVINCIA DE OSORNO DURANTE EL LARGO INVIERNO.

ra necesidad”, argumentó la dirigente.

Iván Miranda, dirigente de la población Pedro Aguirre Cerda, en Rahue Alto sur, argumentó que la aplicación del Plan de Descantaminación Atmosférica en la comuna trae

más desventajas que beneficios.

“La leña seca subió de precio, el recambio de calefactores fue por pellet, que la verdad no ha resultado, porque no cumple la misma función que la leña y no hay avances claros en la descontaminación.

33 mil adultos mayores

habitan en la comuna de Osorno, de los cuales la gran mayoría enfrenta un complicado escenario económico que los obliga a elegir entre calefaccionar sus hogares, comer o medicarse.

cos negocios establecidos, sino en redes sociales y en camiones a los que uno llega por el boca a boca. Como siempre los más pobres pagamos los costos de las políticas públicas mal implementadas”, expresó el dirigente.

Este escenario es complejo por las consecuencias ambientales negativas que genera el aumento del consumo de leña húmeda (con niveles de agua internos de la madera que sobrepasan el 25%) lo que incrementa las contaminaciones del aire por material particulado fino (MP2.5) causado justamente por el uso de leña húmeda como sistema de calefacción.

Una realidad ambiental que deja en jaque el objetivo del Plan de Descantaminación Atmosférico (PDA) vigente en Osorno desde el 2016, que apunta a mejorar la calidad del aire a través de cuatro ejes principales: la aislación de las viviendas, recambio de calefactores, mejoramiento de la calidad de la leña y la educación de la comunidad. 

El precio de la leña es un abuso descarado de quienes la venden y todas las autoridades lo saben, pero se focalizan más en llamar a comprar leña seca y andar leseando con el PDA, que fiscalizar el comercio real de leña, que no está en los po-